

Entrevista a Rosa María Britton

La Dra. Rosa María Britton (1936-)—vibrante, entusiasta e inteligente—no sólo es ginecóloga y oncóloga de tiempo completo, también es una escritora prolífica y exitosa. Es leíble, vendible y popular en su nativa Panamá donde ha ganado seis premios “Ricardo Miró”, un trabajo extraordinario para una autora panameña, pero, hasta el momento, no es muy conocida todavía en los Estados Unidos.

Entre su producción narrativa destacan las novelas *El ataúd de uso* (1983), *El señor de las lluvias y el viento* (1984), *No pertenezco a este siglo* (1992) y *Todas íbamos a ser reinas* (1997) y las colecciones de cuentos *¿Quién inventó el mambo?* (1985), *La muerte tiene dos caras* (1987) y *Semana de la mujer y otras calamidades* (1995). Ha publicado además las siguientes obras teatrales, *Esa esquina del paraíso* (1986), *Banquete de despedida/Mi\$\$ Panamá Inc.* (1987) y *Teatro* (1999). En el área profesional ha editado una obra exitosa, *La costilla de Adán* (1985), que Britton clasifica como “ginecología con poesía”. A pesar de sus muchas obligaciones y responsabilidades, Rosa María Britton sigue trabajando en su quehacer literario: tiene otro libro de cuentos que está por salir en la Editorial Torremozas (España) y acaba de terminar el manuscrito de otra novela.

Britton cursó sus primeros estudios en su ciudad natal, los secundarios en La Habana, Cuba, y se doctoró en medicina general en la Universidad de Madrid. Continuó sus estudios en los Estados Unidos donde se especializó en obstetricia, ginecología y oncología. Actualmente reside en la Ciudad de Panamá como destacada especialista y donde ocupa desde hace 15 años la dirección del Instituto Oncológico Nacional. Britton opina que sus dos oficios se complementan por dos razones. Primero, sus pacientes forman una fuente inacabable de todo tipo de historias. Segundo, cree que nadie puede vivir siendo escritora de tiempo completo y que necesita ambas disciplinas para sobrevivir como ser humano.

La entrevista que sigue se realizó en la ciudad de Panamá, en la residencia de la Dra. Rosa María Britton, el 22 de julio de 1999¹.

¹ El viaje a Panamá en julio de 1999, las investigaciones y la entrevista fueron posible debido a una beca, TCU Research Grant.

Lee A. Daniel: ¿Cuándo tomaste conciencia de que querías ser escritora?

Rosa María Britton: Pues, siempre sabía que quería escribir. La verdad es que empecé escribiendo novelas en vez de tomar apuntes en las muchas reuniones interminables de la burocracia de mi oficio médico. Es así que comencé mi primera novela, *El ataúd de uso*, que fue publicada en 1983 y que ganó el Premio Ricardo Miró en 1982.

LAD: ¿Qué lector imaginas cuando escribes?

RMB: Realmente ninguno. Pero, en este país he tenido gran aceptación de la juventud en edad escolar. ¡Imagínate que soy popular con los que menos gustan de la lectura! Con ese detalle tengo suficientes lectores para dos o tres generaciones.

LAD: ¿Cómo escribes? ¿Trabajas con horarios fijos o escribes dependiendo de ciertos estímulos externo e internos? ¿Tienes un ritual, es decir, te preparas antes de escribir o tienes un lugar especial donde te refugias o simplemente escribes?

RMB: No sigo ningún horario fijo, no tengo ningún ritual, todo está en desorden. Escribo cuando puedo. Escribo durante los fines de semana, cuando tengo un rato libre en el avión. No soy disciplinada cuando escribo. Traigo mi "laptop" en la playa y escribo. Luego saco una copia dura y lo corrijo todo. Es así como escribo y como te dije antes, empecé escribiendo como escape en las reuniones aburridas fingiendo que tomaba apuntes.

LAD: Has escrito y publicado con éxito en el cuento, la novela y el teatro. ¿Cuál de los tres géneros prefieres? O sea, ¿qué disfrutas más, escribir obras de teatro o escribir novelas? ¿Cuál te da más satisfacción?

RMB: La novela. Me considero novelista. Aunque prefiero la novela, me gusta escribir cuentos mientras el teatro para mí es como un desafío, una diversión. Pero, soy novelista. La novela es más difícil pero puedo desarrollar mucho más mi pensamiento a través de historias largas con temas complicados. Además siempre he sido lectora de novelas. Escribir cuentos o teatro me agrada, pero no son los géneros de mi preferencia y poesía jamás. La poesía de ahora no la entiendo, me fastidia. Me quedé con los de hace décadas, Neruda, Otero Silva y Mistral entre otros. Mi primer trabajo fue *El ataúd de uso*, una novela sencilla, que me ha dado

muchas satisfacciones. El teatro vino mucho después, como una especie de experimento. También soy muy aficionada al buen teatro y la idea de escribir teatro me intrigaba. Tuve que ponerme a leer las obras que más me habían impactado, para aprender técnica y el lenguaje especial.

LAD: ¿Cómo surgió tu interés por el teatro y puedes hablar un poco sobre tu teatro?

RMB: Desde una edad temprana mi madre me llevaba a ver los espectáculos de las compañías extranjeras que venían a Panamá en los cuarenta. Cuando vivía en Nueva York asistía a los eventos de Broadway. Después de ver *A Chorus Line*, que me impactó mucho, decidí escribir teatro. Ya tengo cuatro obras teatrales publicadas. *Esa esquina del paraíso* ganó el premio Miró en 1985 y salió en 1986. Se estrenó en marzo de 1993. Casi todas las obras que he publicado han sido llevadas a escena. *Mi\$\$ Panamá, Inc.* (1987) se estrenó en Panamá en 1989 y luego fue presentada en el IV Festival de Teatro Hispano de Miami el mismo año. *Banquete de despedida* (1987) fue estrenada en Miami en 1989 y luego en Panamá en 1990. Mi última obra, *Los loros no lloran* fue premiada en 1984 y ya aparece junto con las otras tres obras en mi libro *Teatro* que salió en mayo de 1999.

LAD: ¿Puedes mencionar algunos temas que tratas en tu teatro?

RMB: Pues, el racismo, la falta de autoestima de la mujer panameña y otras de Latinoamérica. En Panamá existe un dicho, "Mejorar la raza, casarse con un gringo." En mi primera pieza se ve una crítica del racismo que existe en Panamá. Surgió de un relato que escuché de mi madre. *Mi\$\$ Panamá, Inc.* trata los concursos de belleza y la autoestima de las jóvenes mientras que *Banquete* es una crítica contra la burocracia estatal.

LAD: ¿Qué opinas de tu propio teatro?

RMB: Pues, no creo que sea el mejor teatro del mundo pero el público y otros han recibido mis obras con aplausos y premios y han sido puestas en escena en Panamá, Estados Unidos, Perú, Guatemala y Colombia.

LAD: ¿Cómo surgen tus personajes?

RMB: De cosas reales, de gente que conozco, de mis pacientes en el hospital. Los que mueren de cáncer me hablan. Es muy deprimente pero hay tanto material. La puta, por ejemplo, en *El señor de las lluvias y el viento*, se basa en una mujer real que conocí en la calle cerca de mi casa. Hablamos y sabía que tenía que incluirla en un libro. Casi todos mis personajes son de alguna memoria personal o familiar. En mis dos primeras novelas, casi todos los personajes tienen una relación estrecha con alguien que realmente existió, lo mismo sucede con el libro de cuentos *¿Quién inventó el mambo?* El primer libro que escribo con personajes totalmente inventados es *No pertenezco a este siglo* aunque incluyo personajes de fama histórica lo que me obligó a hacer una investigación exhaustiva de la época. Una estudiante de la Universidad de Texas, Clara Camaro, acaba de obtener su Ph.D. con una tesis basada en esa novela. Muy buen estudio, me dejó asombrada.

LAD: Tú has vivido y estudiado en Panamá, Cuba, España y Estados Unidos. Cada uno de estos países figuran en tu obra. ¿Además de Panamá, han tenido estos países una influencia en tu creación artística?

RMB: Mi creación literaria está profundamente enlazada con los lugares que me ha tocado vivir, con decirte que soy veterana de cinco dictaduras, Batista, Franco, Fidel, Torrijos, Noriega. No hay país en el continente americano que no haya visitado y no como turista sino en calidad de médico. Los muchos años (doce) que viví en los Estados Unidos pertenecen a esa época tormentosa del '60 al '72. También, allí nacieron mis hijos, allí hice mi especialidad. Tengo tantas y tantas memorias que se entremezclan; e idiomas, ya que estudié en francés la secundaria, luego vino España y después la especialización en inglés. A veces se me enredan las palabras o las invento, pasando de un idioma a otro.

LAD: En tu caso, siendo esposa y madre y todo lo que acompaña esto, tú eres también médica (ginecóloga y practicas la oncología), tienes publicaciones de carácter profesional tanto como responsabilidades y actividades profesionales. Entonces, ¿cómo encuentras el tiempo suficiente para poder escribir? Por ejemplo, el escritor guatemalteco, Dante Liano, me dijo que cualquier persona que escribe tiene que ser floja. Es así porque para poder escribir uno tiene que pensar, ponderar y reflejar mucho. El ser escritor es un oficio que demanda mucho tiempo. Me parece que en tu caso, no es así. ¿Puedes comentar esto un poco?

RMB: En cuanto a lo que dice Dante Liano, no creo que para escribir haya que ser flojo. Conozco a muchos escritores que llevan una disciplina endiablada, y le dedican no menos de seis horas diarias al proceso creativo, lo cual debe ser muy difícil. Yo le dedico a la literatura unas doce horas a la semana, a veces un poco más, pero eso sí, horas de absoluta concentración. No es nada fácil. El resto del tiempo cuando no escribo, estoy como quien dice rumiando la trama. Las ideas más certeras se me ocurren a las horas más raras, en medio de una fiesta o quizás cuando estoy en cirugía. Yo sé aprovechar bien mi tiempo. Tengo absoluta conciencia de cada segundo. Estoy bien organizada, no pierdo tiempo. Siempre hago algo. No duermo mucho, nunca más de seis horas. A veces echo una siesta en la playa cuando estoy lejos de mis pacientes. La playa es para mí un lugar aislado y tranquilo.

LAD: ¿Cuál consideras tú el mayor mérito de cada novela que has escrito?

RMB: Mis obras son leíbles. Para mí, que cirujanos, taxistas, jóvenes y ancianos lean mis libros es el principal mérito, son leíbles.

LAD: ¿Cómo sabes cuándo un libro ha madurado lo suficiente para ser publicado?

RMB: Cuando no puedo leer, corregir, cambiar más. Cuando no puedo aguantar otra revisión, sé que está listo. Es así con mi último manuscrito, el que tiene lugar de nuevo en Chumico. Ya no quiero tocarlo, está listo.

LAD: ¿Por cuál o cuáles de tus libros tienes preferencia?

RMB: Pues, de verdad y siempre, el que estoy escribiendo. Entre los ya publicados, *No pertenezco a este siglo* es el libro que me costó más trabajo. Supongo que *El señor de las lluvias y el viento* es mi favorito.

LAD: ¿Re lees tus obras?

RMB: No. Cuando termino la obra no quiero pensar en ella más. Siempre me sorprende cuando alguien me pregunta sobre cierto detalle de una novela que fue publicada hace tiempo. No pienso mucho en la obra ni en los detalles.

LAD: De todas las obras que has escrito, ¿cuáles te han dado mayor

satisfacción en cuanto al proceso de escribirlas y luego con respecto a la recepción por parte del público?

RMB: Mi primer libro, *El ataúd de uso*, que todavía vende bien. Hay 100.000 libros míos vendidos en Panamá. Un solo libro, *La costilla de Adán*, ha vendido 15.000 copias.

LAD: ¿Tienes interés en lo que opinan o escriben los críticos literarios sobre tus libros?

RMB: Sí, para poder mejorar lo que escribo. Si es constructiva la crítica, me ayuda mucho. Sin embargo, hay los que me critican porque soy médica, olvidando que otros han sido doctores y novelistas. Pío Baroja, por ejemplo, era doctor. Y claro, uno escribe y publica para tener lectores, y me interesan sus opiniones.

LAD: ¿Existe algo que, en pocas palabras, podamos decir que caracteriza a la obra de Rosa María Britton? O sea, una de las constantes de tu literatura es...

RMB: No sé... Posiblemente sería la historia. Debido a mi familia que hablaba mucho sobre la historia y con fechas, todo preciso y todo en la cabeza. Mi madre me hablaba de acontecimientos históricos y siempre con los años, las fechas.

LAD: ¿Crees, como escritora, que puedes cambiar, influenciar o transformar la sociedad de alguna manera?

RMB: Quizás. A través de la crítica suave, por ejemplo, critico la sutil discriminación racial que existe en Panamá. Se ve esto en *Alicia de El señor del viento y las lluvias*. También, me preocupo por la autoestima de la mujer en general. Existe aquí en Panamá, como ya te dije, el dicho que le aconseja a la mujer que debe mejorar la raza casándose con un gringo. No estoy en contra de la mujer que quiere mejorarse con cosméticos pero uno debe aceptar que son valiosas tal y como son. Cada quien debe tener orgullo en su raza.

LAD: Tú has recibido varios premios literarios hasta la fecha. Para ti, ¿cuál es la importancia de tales premios?

RMB: El primero es el más importante para mí. Los demás, en lo

personal, no son tan importantes. En mi carrera literaria el Miró fue un gran estímulo, al punto que si no lo hubiera ganado creo que no me hubiera dedicado a escribir más.

LAD: ¿Con respecto a la novela, ¿cuál es la situación de la misma dentro de la literatura panameña actual?

RMB: La situación de la novela en la literatura panameña actual es buena. De tener muy pocos novelistas hace diez años, ahora varios han incursionado en el género con mucho éxito local, las mujeres todavía no se destacan, tenemos buenas poetisas y cuentistas.

LAD: En Panamá, ¿es difícil que una mujer se realice como novelista, cuentista, dramaturga?

RMB: Dificilísimo.

LAD: ¿Cómo ves tu obra literaria con respecto a la labor de los otros escritores panameños contemporáneos?

RMB: No puedo ni quiero comparar mi obra con la de otros escritores panameños. Es algo difícil decir que alguien es mejor porque es más leído. No tenemos una política cultural coherente, cada escritor prácticamente tiene que promocionarse a sí mismo.

LAD: ¿Por qué escribes, cuál es tu inspiración y tu propósito en crear tus obras literarias?

RMB: La literatura para mí es aislarme de lo cotidiano en el mundo mágico de la palabra escrita. Como dijo Vargas Llosa, no se escribe para narrar la realidad sino para cambiarla dándole otro cariz. Las novelas no se escriben para contar la vida sino para transformarla añadiéndole algo y eso trato de hacer con mis relatos.

LAD: ¿Existe la censura en Panamá?

RMB: No, para nada. En Panamá no existe la censura, pero sí existe la crítica venenosa. Mal que aqueja a todos los grupos literarios creo yo.

LAD: El negro Manuel en *El ataúd de uso* experimenta la discriminación racial pero él sobresale a pesar de ser negro. ¿Hay alguna razón

por la cual hay personajes principales de ascendencia africana en las dos primeras novelas?

RMB: Mis personajes africanos son tomados de la realidad en que he vivido. Manuel era mi abuelo y la otra mujer Alicia, la que quería ser monja siendo de raza negra sin poder encontrar convento que la aceptara, es un personaje real atrapado en una situación real de la época.

LAD: Según "Cubena," Carlos Guillermo Wilson (Panamá, 1941-), el afro-panameño o el "chombo" no ha sido tratado bien en Panamá ni tampoco en las obras de los escritores panameños. "Cubena" menciona a Joaquín Beleño y opina que Beleño representa al "chombo" usando imágenes negativas y estereotipadas. "Cubena" también menciona a otro escritor panameño, Rogelio Sinán, y opina de nuevo que éste tampoco ha tratado bien el asunto del panameño de ascendencia africana. Me parece que en las dos primeras novelas que tú publicaste no es así. Tú escribes sobre la negritud y la discriminación racial pero el protagonista de *El ataúd de uso* es negro, tanto como varios otros personajes y luego en *El señor de las lluvias y el viento*, la protagonista es una mujer negra. ¿Puedes hablar un poco sobre esto?

RMB: Yo no hablo de los chombos que son los negros de origen antillano traídos para la construcción del canal a principios del siglo pasado. Mis negros son de origen colonial que llegaron como esclavos importados por los españoles y que han ascendido mucho en la escala social. Hay una gran diferencia en costumbres y lenguaje. El chombo no habla bien el español y tiene una cultura muy distinta y estos dos grupos se miraban con gran desconfianza. Es por ello que los negros de Sinán y Beleño son distintos a los de Wilson. Aún hoy, el chombo habla una especie de inglés traído del Caribe rarificado por los años y el negro colonial de la costa sur hasta Darién maneja el español con mucho aplomo y hasta usa palabras del español antiguo. Hay en Panamá una doble cultura de ascendencia africana. "Cubena" no estudió bien el asunto racial de este país.

LAD: En "El diputado," por ejemplo, que se encuentra en *¿Quién inventó el mambo?*, tú escribes, "... en un pueblo de esos, no importa el nombre ..." y luego en *Todas íbamos a ser reinas*, la aldea cubana donde viven algunos de tus parientes, si no estoy equivocado, no tiene más nombre que "el pueblo." Sin embargo, tú manejas tres pueblos imaginarios: Chumico de *El ataúd de uso* que se basa en el

pueblo real de Chimán, Chirico de *El señor de las lluvias y el viento* que es calcado de Chumico y San Juan en el cuento “El primer amor” de *La muerte tiene dos caras*. Y más, tengo entendido que tu próxima novela tendrá lugar en Chumico. Entonces, ¿por qué manejas pueblos ficticios en algunas de tus obras?

RMB: Mis pueblos ficticios nacen de la necesidad de ubicar algo real en una fantasía. Esos pueblos existen, quise cambiarles el nombre para no entrar en conflictos, aunque todos acá adivinan a qué me refiero.

LAD: ¿Hay algún escritor que haya tenido influencia sobre tu obra?

RMB: Sí, hay varios. Soy lectora, leo mucho. Leo la obra de Mujica Lainez, argentino, William Somerset Maugham y su *Pacífico Sur*, *Of Human Bondage*, Jorge Amado, Naguib Mahfouz, Colette, Guy de Maupassant, García Márquez y Vargas Llosa. Mi escritor favorito es Jorge Amado. Y claro, le debo mucho a mi papá que exigió que yo leyera *de profundis*.

LAD: ¿Qué se puede esperar en los próximos años de tu mundo literario? O sea, ¿ya tienes un plan global que vas a seguir para poder realizar tus metas literarias?

RMB: Quiero continuar escribiendo, sin ningún plan en particular.

LAD: ¿En qué estás trabajando o qué te encuentras escribiendo ahora?

RMB: Es una novela sobre el rey Leopoldo de Bélgica que viene a Chumico. Es un manuscrito de unas 300 páginas y está casi listo.

En Estados Unidos todavía hay mucha gente que no conoce la obra de Rosa María Britton. El lector que quisiera saber más sobre Britton y sus obras puede consultar los estudios listados a continuación. Con esta entrevista deseo abrir horizontes en esa *Terra Incognita* que constituye para muchos su obra. Rosa María Britton es una autora que ha sido premiada en los géneros de novela, cuento y drama, y considero que su obra debería ser más leída.

—Lee A. Daniel
Texas Christian University

ESTUDIOS RECOMENDADOS

- Daniel, Lee A. "Chumico, Blacks and Rosa María Britton." *The Forum* (Fall 1999): 12.
- . "Los pueblos ficticios de Rosa María Britton," *Reflexiones, 60 ensayos sobre escritoras hispanoamericanas*. Ed. Priscilla Gac-Artigas. 20 May 1998 <<http://www.monmouth.edu/~pgacarti/>>.
- López Cruz, Humberto. "Factores discursivos en la narrativa de Rosa María Britton: feminismo y negritud." *SECOLAS Annals* (March 1998): 55-60.
- . "La negritud como la historia no oficial en las dos primeras novelas de Rosa María Britton." *Romance Notes* (Fall 1998): 53-9.
- Ríos Torres, Ricardo Arturo, ed. *Las raíces compartidas: Reseñas críticas en torno a publicaciones panameñas*. Panamá: Editorial Universitaria, 1993. 7-21.